Editorial
•UNIMAGDALENA•

El príncipe Caimán y la Ardilla Poeta

El príncipe Caimán y la Ardilla Poeta

William Hernández Ospino

Colección Humanidades y artes
Serie: Literatura y estudios literarios

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Hernández Ospino, William José, 1952-
El Príncipe Caimán y la Ardilla Poeta / William Hernández Ospino. -- 1a. ed. -- Santa Marta : Universidad del Magdalena, 2020. 220p. -- (Humanidades y artes. Literatura y estudios literarios)

Incluye datos del autor en la pasta.

ISBN 978-958-746-312-5 (impreso) -- 978-958-746-314-9 (pdf) -- 978-958-746-313-2 (epub)

1. Fábulas colombianas - Siglo XXI 2. Cuentos infantiles colombianos - Siglo XXI I. Título II. Serie

CDD: Co863.5 ed. 23
CO-BoBN– a1058188

Primera edición, septiembre de 2020

© UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

Editorial Unimagdalena
Carrera 32 No. 22 - 08
Edificio Mar Caribe, primer piso
(57 - 5) 4381000 Ext. 1888
Santa Marta D.T.C.H. - Colombia
editorial@unimagdalena.edu.co
https://editorial.unimagdalena.edu.co/

Colección Humanidades y artes, serie: Literatura y estudios literarios

Rector: Pablo Vera Salazar
Vicerrector de Investigación: Ernesto Amarú Galvis Lista
Coordinador de Publicaciones y Fomento Editorial: Jorge Enrique Elías-Caro

Diseño editorial: Luis Felipe Márquez Lora
Diagramación: Eduard Hernández Rodríguez
Diseño de portada: Luis Fernando Escobar Restrepo
Ilustraciones: José Hernández A.

Santa Marta, Colombia, 2020

ISBN: 978-958-746-312-5 (impreso)
ISBN: 978-958-746-314-9 (pdf)
ISBN: 978-958-746-313-2 (epub)

DOI: 10.21676/9789587463125

Impreso y hecho en Colombia - Printed and made in Colombia
Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S. - Xpress Kimpres (Bogotá)

El contenido de esta obra está protegido por las leyes y tratados internacionales en materia de Derecho de Autor. Queda prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital conocido o por conocer. Queda prohibida la comunicación pública por cualquier medio, inclusive a través de redes digitales, sin contar con la previa y expresa autorización de la Universidad del Magdalena.

Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores y no compromete al pensamiento institucional de la Universidad del Magdalena, ni genera responsabilidad frente a terceros.

Contenido

Prólogo 11
Remembranzas de un Lector 17
La Zorra y el Perro Fiel 25
La Emperatriz Pantera y las Ovejas Sumisas 31
Los Marsupiales y las Abejas Africanas 39
La Luciérnaga y la Tortuga Carey 47
El Amor del Rey de los Sapos y la Rana Extraterrestre 51
La Mariposa Pavo Real y la Araña Viuda Negra 57
La Gardenia Engreída y la Repugnante Venus Atrapamoscas 63
El Sultán de Batraciolandia 69
El Elefante Ingrato y la Hormiga Reina 73
El Príncipe Caimán y la Ardilla Poeta 79
El Rey de los Sapos y el Burro Poeta 85
El León y la Araña 91
El Ruiseñor y la Chicharra 95

El León y el Corderito Huérfano 101
El Orangután y el Ciervo Filósofo 107
El Mono Capuchino Poeta y la Mona Presuntuosa 113
El Cóndor de los Andes y la Hiena Desalmada 119
El Rey Mentiroso y los Súbditos Confiados 125
El Venado Ingenuo 131
El Perro Sensiblero y el Tigre Desalmado 137
La Rana Venusina y el Sapo Imperial de Colombia 143
Ovejalandia 147
La Isla de los Lagartos 151
El Rey Moribundo y la Cigarra 155
El Pingüino que podía volar 159
La Hormiga Filósofa 163
El León Destronado 167
El Rey Pájaro 171
La Rosa que no quería morir 175
La Rosa de cuatro Pétalos 179
La República de los Armadillos 183

El Camello Historiador 187
La Araña Maniquí Asesina 193
La Lombriz que quiso ser Araña 197
El Caporo que añoraba a los Reyes Borbones Españoles 201
La Cigüeña que quería cantar como el Ruiseñor 205
La Flor sin Fragancia 211
El Zorro Traidor 215

Todas las antiguas historias, como decía uno de nuestros mejores ingenios, no son otra cosa que fábulas tácitamente aceptadas.

Voltaire

Nunca desprecies lo que parece insignificante, pues no hay ser tan débil que no pueda alcanzarte. Esopo

Fábula *El águila, la liebre y el escarabajo*

Nunca traiciones la amistad sincera, pues si lo hicieras, tarde o temprano del cielo llegará el castigo. Esopo

Fábula *El águila y la zorra*

El sueño es el único aliciente para soportar la crueldad de la vida. Soñemos y hagamos de nuestra vida una fábula.

El Autor

Prólogo

Homo homini lupus (El hombre es un lobo para el hombre)
Plauto (254-184 a. C.)

El interés por escribir fábulas se despertó a la edad de diecisiete años, cuando leí en Latin la fábula *Lupus et Agnus* (El Lobo y el Cordero) del escritor romano Gayo Julio Fedro (15 a. C. - 55 d. C.). Esta fábula es un ejemplo de venganza por causa de la ofensa proferida, y el lobo que nunca olvidó la mala reputación de la que fue objeto, lleno de rencor despedazó al cordero hijo para vengarse del padre del cordero que lo había injuriado. Me impactó y durante mucho tiempo repetía por los pasillos del Seminario San José de Santa Marta: *Pater Hercule tuus, inquit, maledixit mihi*, es decir, tu padre Hercules hizo público mis defectos, y me maldijo.

Con el curso del tiempo leí todas las fábulas de Esopo (ca. 600 a. C. Mesembria (Bulgaria, y falleció ca. 564 en Delfos, Grecia) y

de Jean de Lafontaine (Château-Thierry, Aisne, 8 de julio de 1621-París, 13 de abril de 1695).

El español Andrés Montaner Bueno, en su ensayo Análisis del tratamiento de la fábula desde una perspectiva intercultural, cita la definición de este género literario, planteada por Gonzalo López Casildo: *"una composición literaria, en prosa o en verso, en que, mediante una ficción de tipo alegórico y la personificación de animales irracionales, objetos inanimados o ideas abstractas, se intenta dar una enseñanza práctica, a veces incluso con la intervención de personajes humanos y divinos"*.

Quiero, pues, dejar una enseñanza sobre el comportamiento acertado con que debería regirse esta especie. No sé si ya es demasiado tarde. No obstante, vivo entre el siglo XX y el Siglo XXI y no tengo escapatoria. Este fue mi tiempo histórico.

Dentro de esta perspectiva en este libro abordo lo que estos homínidos, sin acierto de ninguna índole, llaman Política. Por supuesto que ningún homínido ejerce el arte de la Política. El creador de este arte fue Aristóteles, filósofo griego (Estagira, 384 a. C.-Calcis 322 a. C) y así la define: «Todo arte y toda investigación e, igualmente, toda acción y toda

elección libre parecen tender a algún bien. [...] Si, por tanto, de las cosas que hacemos hay algún fin que queramos por sí mismo, y las demás cosas por causa de él [...], es evidente que este fin será lo bueno y lo mejor. [...] Si es así, debemos intentar determinar, al menos esquemáticamente, cuál es este bien y a cuál de las ciencias o facultades pertenece. Parecería que ha de ser la suprema y directiva en grado sumo. Esta es, manifiestamente, la política». Aristóteles: Ética a Nicómaco. Aristóteles no habla de "humano" o de "ser humano". Ninguno de los filósofos griegos califica al homínido de humano. Este término de humano nace en Roma con el Humanismo literario y Cicerón lo adopta hasta alcanzar la absurda dimensión epistemológica que le han dado incontables filósofos y escritores. Para Aristóteles el homínido es un Zoon Politikon, es decir un Animal de la Polis o Animal Cívico.

Si observamos la realidad de toda América Meridional observamos que este Animal Cívico no le ha dado ninguna felicidad a la Polis. Por el contrario este Zoon Politikon ha sido y es todavía un sujeto de avaricia, rapacidad y crueldad infinita.

Muchas de las fábulas se inspiran en la pugna entre el artista, ya sea poeta, escritor o músico, y su envidioso rival, aquel homínido carente de toda clase de talento, pero eso sí, dueño de un cerebro capaz de urdir crímenes atroces y, persecuciones y masacres.

¿Cómo es posible que de los genes de Lucy[1] hayan nacido artistas con el curso de los miles de siglos?. Al tratar de desenredar esta telaraña, no tengo otra escapatoria que sumergirme en la leyenda, y concluyo en el ámbito de la imaginación metafórica que, hubo una guerra galáctica y habitantes de planetas cercanos o lejanos descendieron a este planeta. Como cuenta la leyenda estos pobladores galácticos eran de estatura descomunal y poseían una inteligencia evolucionada. Agobiados por el peso de la soledad emprendieron la tarea de conquistar y seducir a las hembras homínidos. No cabe duda que estas hembras cedieron en vista de los atributos de los foráneos visitantes, y de estas uniones nacieron criaturas superiores a los homínidos terrícolas. De esta generación, deduzco la procedencia de los artistas y de los grandes pensadores que han transitado sobre esta tierra.

1. Homínido de la especie *Australopithecus afarensis*, de 3,2 a 3,5 millones de años de antigüedad, A este homínido se le considera la madre de toda esta especie. O sea Eva en la alegoría bíblica.

Agradezco a mi sobrino José Hernández A. la generosidad de ilustrar estas fábulas. Para él ha sido un reto, ya que hacía 25 años que no dibujaba. Por suerte, afloró en su genio el talento de don Tomás De Choperena, nuestro tatarabuelo materno, oriundo de la Villa de Santa Cruz de Mompox, quien es el diseñador de la Iglesia de la Inmaculada de esta ciudad construida en la Colonia española. Las acuarelas de nuestro tatarabuelo fueron compiladas en un libro que se titula Mayordomía de las Iglesia Inmaculada de la Villa de Santa Cruz de Mompox, hoy en manos de don Miguel Fernández Taboada.

Abrigo la esperanza que los colombianos aprendan en este libro de fábulas que:

El pueblo es el único soberano, y por lo tanto, tiene el poder de eliminar a un gobernante que atente contra la felicidad de una república.

William Hernández Ospino